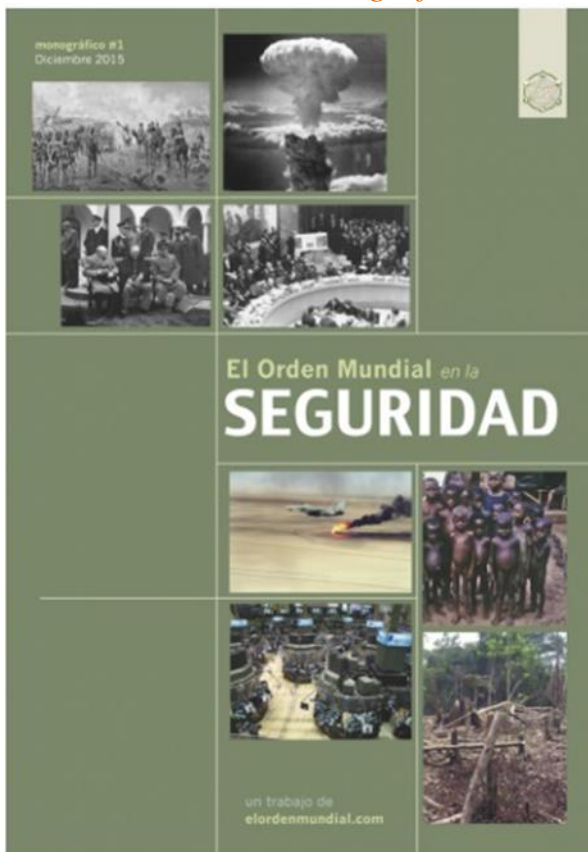




“Monográfico: El Orden Mundial en el s. XXI”



<b>Capítulo 1</b> Proyectos imperiales para un mundo en colisión	
Los Cien Mil Hijos de San Luis y el Congreso de Viena..... Adrián Blázquez Lacortza.....	9
La Doctrina Monroe y el desengaño de Bolívar..... Pablo Moral Martín.....	13
Estados Unidos ante el siglo XXI: el nacimiento de una potencia..... Fernando Aracón Ruiz.....	17
“La II Internacional ha muerto”..... Adrián Albiac Cano.....	21
¿Causalidad o casualidad? El camino de Europa hacia la guerra..... Adrián Blázquez Lacortza.....	24
<b>Capítulo 2</b> De Ginebra a Tokio: dos formas de entender el mundo	
Los Catorce Puntos de Wilson y el Sistema de Versalles..... Adrián Blázquez Lacortza.....	31
Conferencias de La Haya y de Ginebra..... Antonio Ponce Aguilár.....	34
Lenin, Trotsky y Stalin o las mil caras de la Unión Soviética..... Adrián Albiac Cano.....	38
Panarabismo: una historia sin final feliz..... Pablo Moral Martín.....	41
Japón, el despertar de un imperio..... Fernando Aracón Ruiz.....	45
<b>Capítulo 3</b> La Guerra Fría: cuatro décadas al borde del abismo	
Bretton Woods, el Nuevo Orden Mundial y los cambios de paradigma..... Juan Pérez Ventura.....	51
La Guerra Civil griega y el Plan Marshall: Las dos caras del Imperio..... Adrián Albiac Cano.....	56
El mundo se asoma al abismo de la guerra nuclear..... Antonio Ponce Aguilár.....	60
El concepto de Seguridad evolucionaria. Nuevas maneras de entender el mundo..... Juan Pérez Ventura.....	63
1973: cuando el mundo se rindió ante el petróleo..... Fernando Aracón Ruiz.....	65
La crisis humanitaria de Etiopía: cuando las cámaras paliaron el hambre..... Pablo Moral Martín.....	69
Los nuevos conquistadores de Wall Street: guerra económica al Tercer Mundo..... Adrián Albiac Cano.....	73
El mundo de la Posguerra Fría: Estados Unidos como única superpotencia..... Pablo Moral Martín.....	77
<b>Capítulo 4</b> La Seguridad en el siglo XXI	
Conciencia, firmeza y compromiso frente al odio yihadista..... Jesús Díez Alcalá.....	83
Los chokepoints o la seguridad geoeconómica global..... Juan Pérez Ventura.....	87
¿Ciberseguridad? ¿Ciberdefensa?... Ciberinteligencia en el siglo XXI..... Enrique Ávila Gómez.....	91
Seguridad medioambiental..... Juan Pérez Ventura.....	93
Cuando la unión hace la fuerza. Un mundo de bloques..... Fernando Aracón Ruiz.....	97
<b>Reflexión final</b> Seguridad y Libertad: algunas claves para el siglo XXI.....	103

Presentación del Monográfico: **27 de enero de 2016 - MADRID**  
 Lugar: **Salón de Actos del C.M.U. Chaminade Paseo Juan XXIII, núm.9**  
 Hora: **19:30 h**

**El Orden Mundial en la Seguridad**  
**Juan Pérez Ventura (editor)**  
**Adrián Albiac y Fernando Arancón (coordinadores)**

[ordenmundialxxi](http://ordenmundialxxi)

**Ilustrador:** Juan Pérez Ventura

**Editor:** [www.artgerust.com](http://www.artgerust.com)

**Referencia:** Artgerust

**Género:** Revistas

**Temática:** Política

**Idioma/s:** Español

**Formato:** Rústica sin solapas

**ISBN:** 9788416655519

**Editorial:** [www.artgerust.com](http://www.artgerust.com)

**Descripción y Sinopsis:**

210 X 297mm, 108 págs. Revista A4, color.

**Edición:** 1ª ed.

## EL ORDEN MUNDIAL EN LA SEGURIDAD

¿Es el mundo actual un mundo seguro? Se trata de una pregunta clara y directa, pero no tiene una respuesta sencilla. La complejidad de nuestro planeta, en una etapa de globalización a todos los niveles jamás vista y con más de 7.000 millones de personas participando en sus dinámicas, hace que las percepciones, las certezas y las incertidumbres se crucen en una malla borrosa, donde muchas veces se hace difícil distinguir quién es quién y por qué ocurren determinados acontecimientos.

En este entramado, la Seguridad se hace fundamental para todos los actores que participan de los sucesos a lo largo y ancho del planeta. A fin de cuentas, la Seguridad no deja de ser el requisito previo para poder subsistir y así poder evolucionar y desarrollarse. Sin Seguridad, las probabilidades de desaparecer de este mundo aumentan, y esto es aplicable a personas, comunidades, empresas o Estados.

Podemos definir la Seguridad como el hecho de sentirse libre de miedos y necesidades. En este caso, la palabra “sentirse” es importante, ya que resalta el alto componente subjetivo que tiene la Seguridad. Un determinado actor no tiene por qué sentirse inseguro o estar en riesgo ante una situación concreta por el hecho de que otro sujeto sí lo esté. En muchos casos, esa búsqueda constante de la Seguridad es lo que ha permitido al ser humano avanzar hacia los más grandes logros, pero también perpetrar los crímenes más abominables.

Si no hubiese tiempo para la reflexión, el mundo actual parecería tremendamente convulso, con millones de seres humanos expuestos a diversos y graves problemas. El creciente acceso a las tecnologías de la información nos ha permitido saber más acerca de nuestro mundo, que en muchos lugares y aspectos se encuentra enormemente alejado de la tranquilidad y estabilidad que se disfrutaban en otros puntos del planeta. La televisión, pero sobre todo internet y las redes sociales, nos han facilitado acceder a enormes cantidades de información, y lo que es más importante: hacerlo al instante. En cierto modo, el antiguo mantra de la comunicación “lo que no se ve no existe”, ha cedido paso a un “todo lo que existe se ve”, accediendo así a multitud de realidades antes desconocidas u ocultadas a los ojos de la Humanidad.

La Seguridad, sin embargo, no es algo estático. No se trata de una atalaya desde la que contemplar los aciertos y las desventuras de los habitantes del planeta. Se trata de algo vivo, un concepto dinámico, que evoluciona al mismo tiempo que las mentes, las necesidades y los retos a los que nos tenemos que enfrentar cada día. En parte, la Seguridad es omnipresente, tomando distintas formas. La encontramos camuflada en las decisiones de las más altas instancias de las potencias globales del mundo actual, así como en los quehaceres de personas que sufren la extrema pobreza en los rincones más olvidados del planeta. Por ello, saber identificar ese concepto polifacético se hace fundamental para entender todo lo que nos rodea; conocer cada una de las formas de la Seguridad y entender por qué está ahí.

En líneas generales podemos afirmar que empezó a tomarse conciencia de la Seguridad a principios del siglo XIX, y es aquí donde se iniciarán nuestras explicaciones. Sin embargo, en un principio sólo se consideraba a los Estados merecedores de atención en materia de Seguridad. Eran los años de Carl von Clausewitz y su obra 'De la guerra'. Estas tesis, conforme avanzaba el siglo, acabarían conteniendo una buena dosis de darwinismo aplicado a los entes estatales. Los países nacían, se desarrollaban y morían como cualquier ser vivo, y su objetivo, lógicamente, era sobrevivir en un mundo hostil.

Esto desembocaría en dos atroces guerras mundiales. Paradójicamente, el mundo, buscando mayor seguridad, había incurrido en los mayores y más destructivos conflictos armados que se han conocido jamás. Millones de personas tuvieron que morir para tomar conciencia de que quizás estábamos en el camino equivocado. Entremedias se había abierto paso, no sin problemas y miradas reacias, una postura que reclamaba seguridad a través de la cooperación y el acuerdo. La visión predominante hasta entonces había sido incapaz de garantizar un mundo seguro. ¿Era el momento de cambiar?

Llegó la Guerra Fría, una etapa vivida al borde del precipicio, serpenteando entre la mano tendida y el botón rojo, conscientes de cuál era nuestro destino si tomábamos la decisión equivocada y escépticos respecto a un eterno futuro con el mundo partido en dos. Sin embargo, esta fue una época en la que la Seguridad tomó nuevos y desconocidos caminos, quizás por la mayor complejidad con la que el mundo se articulaba, o quizás también por el hartazgo de parte del planeta de ver cómo la atención se copaba sistemáticamente una parte determinada del mundo.

Lo cierto es que el foco pasó de estar exclusivamente centrado en las pugnas entre Estados a acercarse a la realidad del planeta. Aunque tarde, cuestiones como la desigualdad económica, de género, la pobreza, la energía o los alimentos cobraron cada vez más peso dentro de la realidad mundial. Se tomó conciencia de nuevos enfoques, otras realidades, problemas nunca contemplados y un nuevo mundo se abrió ante los ojos del hasta ahora ensimismado Occidente. ¿Acaso el hambre no ponía en peligro la seguridad humana tanto como la guerra? ¿La brecha de género no era un obstáculo a superar si predicábamos con la libertad y la igualdad? ¿Una grave crisis económica no empeoraba las condiciones de vida de una sociedad y la hacía más vulnerable e insegura?

En medio de todos estos debates un gigante acabó derrumbándose, y con él la confrontación de perspectivas, tanto en el mundo físico como intelectual. Un mundo para hacer y deshacer a su antojo, pensaría la potencia superviviente. Sin embargo, aquel mundo no era el de hacía cien años. Todo cambiaba con rapidez; más actores se sumaban al juego: la economía, la tecnología y la información dejaban atrás al hasta ahora intocable Estado, en un proceso cuya reversión se hacía prácticamente imposible. Hoy ya el mundo virtual lo copa todo. La sombra de la guerra, tal y como se entendía hace medio siglo, se ha alejado, dejando paso a otro tipo de conflictos, más

largos, más enquistados; la economía se ha demostrado capaz de poner Estados de rodillas y el cambio climático, cada día más evidente, nos aboca a un futuro poco halagüeño. Y todo eso es (in)seguridad.

Desde *El Orden Mundial en el S.XXI* nos hemos propuesto hacer un repaso por el largo viaje en el que la seguridad -o al menos su consideración como necesidad básica a cubrir- ha acompañado las vidas del ser humano. Un trayecto con multitud de perspectivas, distintos enfoques y dando la importancia que merece cada región a nivel histórico dentro de las relaciones internacionales.

Del mismo modo, este también es un viaje hacia la reflexión. Entender de qué mundo venimos y hacia qué mundo avanzamos. No es nuestra intención sentenciar con la verdad absoluta; queremos repensar el mundo; cuestionar, esté bien o esté mal, lo que se ha hecho en el planeta en los dos últimos siglos, pero también queremos explicar qué ha ocurrido y por qué; salir del camino marcado e intentar cambiar el punto de vista. Los sucesos, como muchos cuadros, no tienen por qué ser vistos de frente, intentando abarcar con la mayor amplitud posible lo que queremos ver. A veces, dar un paso hacia un lado, cambiando ligeramente la perspectiva, nos ayuda a apreciar detalles que habíamos pasado por alto, otras formas, otras historias. Esperamos haberlo conseguido.

Equipo de *El Orden Mundial en el S.XXI*  
elordenmundial.com